

AMALIA FERNÁNDEZ

(en colaboración con Anto Rodríguez)

MIRADAS

Expografía retrospectiva

17, 18 y 19 de enero 2019

EXPOGRAFÍA es un proyecto de Amalia Fernández que cuenta para esta ocasión con la estrecha colaboración de Anto Rodríguez. Surge de las inquietudes de la artista por explorar los límites impuestos y propuestos por los formatos expositivo y teatral. El primero, propio de museos, galerías y centros de arte, dispone las obras en el espacio de manera que el visitante camina, se acerca y las observa estableciendo o siguiendo un recorrido. En el segundo, por lo general, el público se congrega a una hora determinada para asistir a lo que se presenta con un inicio y un final en el marco de una temporalidad preestablecida.

El artista británico Gary Stevens decía que no hay una buena relación posible entre la obra de arte del museo (que él vinculaba con la escultura) y la del teatro (que relacionaba con la acción) porque “mientras que la escultura solo quiere estar ahí, la acción quiere ir a alguna parte. La idea de acción se acepta como un vehículo, mientras que la escultura trata con el material. Y en general este es el conflicto. Y es que hay algo en la estructura del teatro que siempre va hacia delante. Alguien sale a escena y como espectador siempre quieres más, quieres pasar a la siguiente acción”. Partiendo de esta tensión, podríamos simplemente imaginar sus contrarios: cómo sería una pieza que en el teatro solamente quisiera permanecer, o bien cómo sería una obra que siendo de naturaleza escultórica nos hiciera preguntarnos por su siguiente escena.

Parece una cuestión de tiempos y de espacios lo que aquí se pone en juego, y lo que *EXPOGRAFÍA* despliega en dos formatos totalmente distintos pero conectados:

El primero bajo el nombre de *EXPOGRAFÍA COLECTIVA* propone una situación de ocho horas de duración con un grupo de personas que se comprometen a dejar de ser público para ser participantes y cómplices de lo que allí suceda. Se disponen a dejar de lado el ritmo y partición del tiempo de su vida cotidiana para adentrarse en una experiencia colectiva. Esta ha tenido lugar el 12 de enero de 2019 en el Centro de Arte Dos de Mayo en Móstoles.

El segundo formato es *EXPOGRAFÍA RETROSPECTIVA*, que parte de la visita guiada propia del turismo pero también de los museos, para recorrer el edificio de los Teatros del Canal, mostrando fragmentos, a modo de estaciones, de obras previas de Amalia Fernández y de Anto Rodríguez.

Hacia tiempo que Amalia Fernández deseaba reflexionar a través de sus piezas ya realizadas. Resistirse en cierto sentido a la tendencia proyectiva que va siempre hacia delante en la producción de obra nueva para, en su lugar, visitar materiales trabajados y ver en ellos lo novedoso. Un “ir hacia atrás” que ya había explorado en el laboratorio llamado *Revisión* con el grupo de participantes del Master en Práctica Escénica y Cultura Visual realizado por Artea en el Museo Reina Sofía. Para *EXPOGRAFÍA RETROSPECTIVA* decide, junto a Anto Rodríguez, seleccionar una serie de escenas de distintas piezas de ambos y reponerlas en los Teatros del Canal.

Durante el periodo de residencia de esta suerte de retrospectiva compartida, ambos artistas habitaron ese gran edificio lleno de espacios, pasillos y rincones, ascensores, tornos, controles, subidas y bajadas, puertas y ventanas, oficinas, servicios, pisos y salas. Es a partir de esta estancia en residencia que los artistas deciden qué fragmentos de qué piezas pueden ser revisitadas allí. *EXPOGRAFÍA RETROSPECTIVA* es por lo tanto un trabajo que guarda una relación específica con el lugar donde se exhibe, con el teatro, no como metáfora, sino como arquitectura material y física y como lugar de trabajo y de producción de obra. El edificio se convierte en un espacio clave para la organización dramaturgica de esta pieza, y mientras las obras permanecen en los distintos lugares acordados, es el público quien se desplaza y quien asiste a una suerte de visita comentada por los propios artistas que en esta ocasión se refieren a sí mismos en tercera persona, jugando a desligarse de sus nombres o quizás a apropiárselos.

La invitación de Amalia a Anto para colaborar en *EXPOGRAFÍA RETROSPECTIVA* surge, como no podía ser de otra manera, de un encuentro lleno de conexiones. En 2014 es cuando se conocen y se reconocen, siendo los dos más altos y delgados que la gente que les rodea, con una sensibilidad conectada a pesar de la diferencia generacional y de

género. Amalia Fernández dice haber visto en él “una especie de hermano, una suerte de versión de mí cuando veía sus piezas, porque además, los dos nacimos el mismo día, el 10 de noviembre, y eso siempre significa algo”.

Aunque se inicia en las artes escénicas contemporáneas, el trabajo artístico de Anto Rodríguez (Asturias, 1986) desborda las definiciones disciplinares al nutrirse de y formalizarse en escritos, acciones, películas y colaboraciones de formatos híbridos con otros artistas. Es investigador de Artea y ha colaborado con artistas como Juan Domínguez, María Jerez y en este caso Amalia Fernández.

Amalia Fernández nace en 1970 en Granada, aunque desde hace casi treinta años vive en Madrid. Su trabajo se inscribe y dialoga con el desarrollado desde los años dos mil por artistas nacionales que consideran la danza más que como una disciplina, como un territorio desde el que investigar, explorar y cuestionarse las maneras de entender el mundo. La escena es, en su caso, un lugar para generar situaciones excepcionales en un tiempo y espacio compartidos porque, como ella misma dice “lo importante es que se produzca el viaje, no solo a través de las ideas, sino también a través de la experiencia”.

Su trayectoria profesional es, de algún modo, inseparable de su paso por El Bailadero, la compañía de Mónica Valenciano (1961), a la que perteneció durante diez años, formándose en ella pero también alimentándola, dado que El Bailadero fue también una plataforma de experimentación en torno a un concepto distinto de composición coreográfica en la que el cuerpo, la palabra, el ritmo, el sentido musical y el humor se entrelazaban sin jerarquías.

Desde 2005 Amalia Fernández desarrolla su propio trabajo creando piezas en solitario -*Matrioshka* (2005), *Kratimoshka* (2009), *En construcción 1* (2010) y *2* (2014), *El resistente y delicado hilo musical* (2016)- o en colaboración -*Shichimi togarashi* junto a Juan Domínguez (2007), *Perrita china* con Nilo Gallego (2014), *Bailarina III* con Sonia Gómez (2015)-. Se trata de piezas que no necesariamente responden a los códigos habituales de la representación escénica, y que derivan de la permanencia sobre una serie de materiales, es decir, de un trabajo insistente y continuado, sistemático y analítico, que evita las resoluciones fáciles para retarse a sí mismo, a la artista y a quienes la acompañan.

Isabel de Naverán y Andrea Rodrigo



Fotografía: Alfredo Caliz

Estreno absoluto

País: España

Idioma: español

Género: danza-performance

Creación: Amalia Fernández en colaboración con Anto Rodríguez

Performers: Amalia Fernández, Anto Rodríguez, Óscar Bueno, Catherine Sardella, Nines Martín y Valle del Saz

Acompañamiento técnico: Roberto Baldinelli

Fotografía: Alfredo Caliz

Coproducción: CA2M Centro de Arte 2 de Mayo y Teatros del Canal

Duración: 2 horas y 15 minutos (sin intermedio)

#Expografía
@TeatrosCanal

 **TEATROS
DEL CANAL**

Depósito Legal: M-2256-2019. Imprime B.O.C.M.